

El nuevo edificio será el **más moderno** del predio; la **estructura externa** ya fue **entregada** al instituto, que **proseguirá** con el **acondicionamiento interno**.

LA DIRECCIÓN NACIONAL DE INIA SE MUDA A FINES DE 2019 AL PARQUE TECNOLÓGICO DEL LATU

Montevideo, 2019 – Con el objetivo de mejorar la calidad de vida en el trabajo de sus funcionarios, de insertarse en un ecosistema científico-innovador y de cumplir con un anhelo vigente desde los comienzos del instituto, en noviembre de 2019 la Dirección Nacional de INIA concretará la mudanza al nuevo edificio construido en el parque del [Laboratorio Tecnológico del Uruguay \(LATU\)](#), denominado “Los Guayabos”.



Estructura externa del edificio “Los Guayabos”.

Se trata de un proyecto que se debate internamente desde que se creó el instituto, hace 30 años. Socios estratégicos en Montevideo, la necesidad de ampliar los espacios para recibir a investigadores de otras regionales y la valoración de la capital como un punto de reunión razonable fueron algunas de las consideraciones que impulsaron su concreción.

Entre las instituciones que tienen sede en el LATU se encuentran la [Universidad del Trabajo del Uruguay](#); la [Universidad Tecnológica](#); la [Cámara de Industrias del Uruguay](#); la [Agencia Nacional de Investigación e Innovación](#); la [Cámara Uruguaya de Tecnologías de la Información](#), además de firmas privadas de distintos rubros como TICs, emprendedurismo y software, entre otros.

“Siempre dije que era el lugar donde se merecía estar INIA, por ser un parque de ciencia y tecnología”, afirma el DMTV, PhD José Luis Repetto, presidente del instituto.

El buen relacionamiento, con proyectos y actividades realizadas y a realizarse en conjunto, facilitó la proyección y realización de la iniciativa, que se gestó en una visita del presidente del parque tecnológico a la sede de La Estanzuela en enero de 2018.

“Recorrí las estaciones experimentales de INIA porque quería conocer de primera mano qué era lo que ocurría en la cadena primaria e intercambiar ideas juntos para hacer más trabajos en común. En La Estanzuela les conté que LATU quería acercar la dinámica emprendedora y la tecnología de la información a otras áreas de la economía e INIA mostró interés en estar en contacto con eso. Ese fue el disparador que inició el proceso”, explica el Ing. Fernando Fontán, presidente de LATU.

Visita de los miembros de la Junta Directiva de INIA a la nueva sede.



La estructura externa de 950 m² fue entregada en agosto a INIA, dando paso a un llamado a licitación a empresas para continuar con el acondicionamiento interno. “El llamado lo va a administrar LATU y va a tardar un mes. Una vez elegida la empresa, se suman dos meses de obra. La idea es mudarnos antes de fin de año”, afirma Repetto.

“INIA puede aportar al campus el nexo con el sector productivo más importante del país, que es el agropecuario. También contamos con capital humano altamente capacitado, espacios de investigación y un vínculo con el rubro para transferir conocimientos y aplicarlos”.

“Por una cuestión de diseño del parque, que debe mantener una ecuación de espacios verdes con preponderancia sobre espacios edificados, este edificio es la última intervención de porte que haremos. Reúne lo mejor que hemos aprendido en los últimos años en cuanto a materiales, terminaciones y diseño para confort de los usuarios. Va a ser probablemente nuestro edificio más moderno”, subraya Fontán.

Pensado como una estructura abierta, iluminada y transparente, casi un 30% del espacio interior se destinará a ocho salas de reunión con distintas funcionalidades y capacidades (de 40 a 5 personas), y dispuestas de forma tal que no interfieran en la dinámica de la Dirección Nacional, que estará distribuida por gerencias.

Habrá un sector para la Junta Directiva; una zona central donde se ubicarán los servicios de cafetería, sala de lactancia y depósitos; un sitio para los servicios higiénicos, y un amplio espacio para la recepción. Además, los funcionarios del instituto podrán usar las prestaciones del parque como sus espacios verdes y comedores, salas de reunión y anfiteatros.

“INIA puede aportar al campus el nexo con el sector productivo más importante del Uruguay, que es el agropecuario. También contamos con un capital humano altamente capacitado, podemos ofrecer los espacios de investigación que ya tenemos y un vínculo con el rubro, tanto para transferir conocimientos como para aplicarlos”, valora Repetto. “La cercanía con otras instituciones va a potenciar los intercambios y traer un incremento de las actividades conjuntas, que sin dudas es fundamental”, agrega.

Bajo el concepto de “Comunidad del bosque”, los edificios dentro de LATU llevan nombres de árboles autóctonos. En el caso de INIA, los funcionarios de Dirección Nacional votaron la denominación de la nueva sede, que se llamará “Los Guayabos”, un fruto con el que el instituto trabaja desde el año 2000, en el marco de un programa interinstitucional de selección de frutas nativas con posible potencial comercial.

“Es una muy buena manera de festejar los 30 años de INIA: con una sede muy anhelada, que hoy es una realidad y que ha superado todas las iniciativas que se consideraron anteriormente”, concluye Repetto.